



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 24 – NOVIEMBRE DE 2009

“CÓMO TRABAJAR EL LENGUAJE ESCRITO EN EL AULA”

AUTORÍA M^a CARMEN MONTES JIMENEZ
TEMÁTICA El lenguaje escrito
ETAPA EI, EP

Resumen

Lo que se pretende es poner a los niños/as en contacto con la lengua escrita y como sabemos en la escuela, con la ayuda del educador/a, lo podrán hacer de manera motivante mediante juegos, actividades, donde desarrollaran al máximo sus capacidades cognitivas.

Palabras clave

Grafomotricidad, motivación, imágenes, revistas, periódicos, cuentos.

1. ¿QUÉ ES LA LENGUA ESCRITA?

Al contrario de lo que se cree habitualmente, la lengua escrita no es un código de transcripción del habla, sino un sistema de representación gráfica del lenguaje (Ferreiro,1986). Este sistema tiene por función representar enunciados lingüísticos con significado, y por tanto, guarda relaciones con lo oral pero tiene propiedades específicas que van más allá de las correspondencias con los sonidos.

Para analizar las propiedades de la lengua escrita, diferenciaremos instrumentalmente dos aspectos de la misma:

- El sistema de escritura, que permite su materialización en un papel.
- El lenguaje escrito, variedad de la lengua específica de los usos escritos.

Ambos aspectos, sistema de escritura y lenguaje escrito, deben considerarse como las dos caras de una misma moneda, la lengua escrita.

1.1 El sistema de escritura



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 24 – NOVIEMBRE DE 2009

Conviene comenzar realizando una breve explicación histórica de cómo hemos accedido a los distintos sistemas de escritura actuales (Gelb, 1976).

Tres estadios convendría diferenciar en esta evolución:

- Estadio pictográfico.
- Estadio logográfico.
- Estadio alfabético.

Mediante el primero de ellos, el hombre, la mujer, representaban gráficamente sus ideas a través de pictogramas que hacían referencia a significantes concretos: dibujos que contenían mensajes específicos.

Un estadio más evolucionado supuso la utilización de logogramas para representar la escritura. Es el caso de escrituras que no han evolucionado hacia sistemas alfabéticos, como es la escritura china o los idiomas egipcios, en el que cada dibujo representa una palabra (logograma).

Un último estadio, el más evolucionado, implicó el “principio fonético”, gracias al cual se llegó a hacer un análisis segmental del lenguaje oral, hasta sus unidades más pequeñas: los fonos, para plasmarlos en las letras del alfabeto. Son todos los sistemas de escritura alfabética existentes en la actualidad, con las diferencias específicas de unos a otros.

La invención del alfabeto constituyó un paso muy importante para la humanidad; sin embargo, ello trajo consigo un grave inconveniente para el niño/a que quiere acceder a decodificar un texto escrito. Las letras del alfabeto son unidades abstractas, carentes de significado para quien se plantea su aprendizaje. Planteado dicho inconveniente, es necesario tenerlo en cuenta, y tender a generar en el esquema cognitivo del niño/a un sistema estable de fonemas, base fundamental para crear buenos lectores.

2. AMBIENTACIÓN DEL AULA

Es triste entrar en un aula y observar las paredes vacías y monótonas, por lo que se puede decorar con carteles y rótulos que nos indiquen cómo se llaman los rincones, los objetos del aula, y la realización de símbolos convencionales consensuados por todos. ¡Alegría!, ¡colorido!, muchas imágenes visuales, icónicas y palabras,... todo ello por supuesto realizado y experimentado con ellos delante. Entre todos decoraremos el aula, así lo niños al participar estarán más motivados.

En el aula se utilizan muchos procedimientos: fotos, dibujos, cuadros, carteles, representaciones, colores, símbolos, ¿por qué no usar el nombre escrito de las cosas que son significativas para todos?, pero desde el primer día de la escuela en el aula de 3 años, no esperar a os 5 años.

Un niño/a de 3 años no puede identificar que unos signos (nubes) significan nubes, pero si observa diariamente el dibujo y junto a el la palabra escrita aprenderá a distinguir el dibujo de la escritura, percibirá las formas de las letras, la cantidad, la alineación,...



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 24 – NOVIEMBRE DE 2009

2.1 Materiales aprovechables para el lenguaje escrito

Además de los rótulos y mensajes escritos de señalización en el aula, es aconsejable que dispongamos de toda clase de material escrito “vivo”, como son los libros. La biblioteca de aula es imprescindible, ésta no sólo contiene cuentos infantiles, dispone también de libros y textos “científicos” : sobre temas diversos, para ver, para poder clasificar (plantas, animales,...), para consultar, etc. Libros de texto, de diversas editoriales y niveles, revistas y periódicos. Es bueno si es posible, disponer del periódico del día: el profesor/a lo puede mostrar, explicar las noticias destacadas . Puede ser una fuente de materiales de trabajo: fotos, anuncios, para recortar, hacer actividades, colages, etc.

Las revistas son muy útiles también: revistas que los niños/as pueden traer de casa. Revistas a las que se puede estar suscrito y llegan con regularidad.

También existe el material escrito que el maestro/a utiliza : diccionarios, atlas, libros diversos,...

Podemos incorporar todo el material escrito relacionado con el comercio, así, si tenemos una tienda para jugar en el aula, podemos llenarla con envases reales (pero vacíos), bolsas de tiendas con su rotulación, papel rotulado para envolver, etiquetas de precios, de tallas de la ropa, de calzado; catálogos de ofertas , que constituyen una fuente de información muy vivida por los niños/as en sus casas.

En el aula se puede poner un panel de corcho para anunciar las actividades infantiles y las fiestas que se organizan en el barrio, pueblo, o en la misma escuela.

Los niños/as pueden traer de casa todo el material escrito que se les ocurra (propaganda). Podemos comentarlo, descifrarlo, ver para qué sirve, señalar lo que está escrito, leérselo, recortar letras para escribir,...

¿Qué características deben tener los materiales?

Lo primordial es que sean seguros ,atractivos ,estimuladores de la creatividad; Es bueno que los niños/as estén en contacto con una variedad de tipos de letras, tamaños, grosores para que empiecen a familiarizarse con ellas y a distinguirlas sin demasiados problemas.

3. LOS PICTOGRAMAS : EL PRIMER CÓDIGO ACEPTADO POR LOS NIÑOS/AS PARA ACERCARSE AL LENGUAJE ESCRITO.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 24 – NOVIEMBRE DE 2009

3.1 Concepto de pictograma

Si queremos conectar con el desarrollo natural que sigue el niño/a cuando llega a nuestras aulas, es decir situarnos ante la fase global perceptiva en que se encuentra, partiremos del trabajo con pictogramas pues son el primer código que el niño/a acepta del mundo exterior.

Los pictogramas se constituyen por un proceso mental en la cual un símbolo o dibujo representa el todo, se sustituye la parte o la funcionalidad concreta del símbolo por un nivel de abstracción o categorización más amplio. Son unidades semánticas que no representan al objeto o fenómeno concreto sino un concepto formal. Representan un cambio de categorías lógicas en la mente generando un lenguaje diferente.

Los pictogramas tienen como característica el que permiten su organización secuenciada y su posible encadenamiento sugiriendo en el niño/a la representación mental de su contenido.

3.2 Diversidad de pictogramas a trabajar en el aula

Los pictogramas que se pueden trabajar en el aula se refieren a:

- Organización de espacios del aula y centro escolar.
- Clima, el día, la noche.
- Los días de la semana, las estaciones, los meses.
- Ordenes, normas, hábitos.
- El material escolar.
- Juego, trabajos de clase y fiestas.
- Canciones y poesías,...

4. EL NOMBRE PROPIO COMO PRIMERA FORMA ESCRITA DOTADA DE ESTABILIDAD

Aprender a escribir el nombre propio es aprender algo muy especial ya que forma parte de la propia identidad. Desde el punto de vista de su función en la psicogénesis de la lengua escrita, se ha enfatizado su importancia como primera forma escrita dotada de estabilidad.

Antes de que el niño/a comprenda por qué esas y no otras son las letras de su nombre, ni por qué el orden de esas letras en éste y no otro, su nombre escrito puede darle información pertinente y valiosa. Le indica que no cualquier conjunto de letras sirve para cualquier nombre, que el orden de las letras no es aleatorio, le ayuda a comprender que el comienzo del nombre escrito tiene algo que ver con el comienzo del nombre cuando lo dice.

Muy pronto los niños/as hacen suya la inicial de su nombre, diciendo que aquella es “su letra” y, poco a poco, van reconociendo las letras de los nombres de sus compañeros.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 24 – NOVIEMBRE DE 2009

Estos son algunos de los motivos que hacen que la escritura del nombre propio sea de gran importancia en el inicio del aprendizaje de la lectura y de la escritura ya que, por sus características, aporta a los niños información para la comprensión del funcionamiento de la escritura:

- El nombre propio es un modelo estable.
- El nombre propio es un nombre que se refiere a un solo objeto, por lo que se elimina la ambigüedad en la interpretación.
- El orden de las letras no es aleatorio.
- La inicial del nombre se estabiliza, se convierte en “la de mi nombre” y sirve para conocer el nombre y la forma convencional de las letras.

Tiene una función: marcar, identificar objetos o personas, forma parte de los intercambios sociales de nuestra cultura,...

4.1 Lo que aprenden los niños/as a partir de los nombres propios.

El primer texto que un niño/a quiere reconocer leer y escribir es su propio nombre. También se interesan aunque más tarde por el nombre de sus padres y hermanos, de sus compañeros y profesores.

Desde muy pequeño, ciertamente desde el primer día de clase a los tres años por lo menos, el nombre de cada uno debe estar presente en el aula y ocupar un espacio importante: la lista de alumnos/as de clase; señalar el colgador, las carpetas, la bata, la mesa y la silla de cada cual. Un mural con bolsas transparentes con el nombre de cada uno, visible y fácil de poner y quitar, por ejemplo. Las tareas que hay que ejecutar y el responsable de cada una de ellas,...¿ Por qué no usar las letras en lugar de, o al lado de, otros símbolos de representación?

¿Qué significa utilizar el nombre propio en relación con ayudar a los niños/as a avanzar en el aprendizaje del lenguaje escrito? El objetivo es algo más que cada niño/a aprenda a escribir y leer convencionalmente su propio nombre. No se trata únicamente de mirar los nombres propios escritos en el aula, se trata de leerlos (reconocerlos) y escribirlos: al pasar lista, al repartir el material; al ver los que se quedan a comer, o faltan a clase,...Con esa actividad, aprenden:

- La diferencia entre letras y dibujos.
- La diferencia entre letras y números (porque también ven números escritos siempre que conviene: en el calendario, en el número de los que faltan, el precio de una excursión, el número del autobús,...
- La diferencia entre letras y garabatos.
- Las diferencias entre las distintas letras.
- La orientación izquierda – derecha del nombre y de la escritura.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 24 – NOVIEMBRE DE 2009

- La cantidad de letras del nombre y el orden en que están escritas.
- Un amplio repertorio de letras (en la lista de alumnos/as de una clase acostumbran a salir casi todas las letras, si no todas).
- Un excelente ejercicio grafo-motor, al escribir. Un ejercicio de memorización, al leer.
- Una fuente de consulta y una colección muy importante de recursos para aprender las letras, escribir cualquier otro nombre,...

Por otra parte, el nombre propio tiene unas características definidas, por ejemplo, es siempre fijo: siempre igual. Un niño/a puede adoptar un procedimiento silábico para escribir cualquier palabra menos su nombre, que se escribe siempre igual. Lo mismo sucede al escribir el nombre de los otros, nadie aceptará que su nombre sea escrito de modo fragmentario, desordenado o incompleto. Es un texto con auténtico significado para el niño :lo designa, marca su territorio y propiedad, lo identifica. Es la firma, es extraordinariamente motivador.

4.2 Cómo preparar el material para trabajar el nombre propio.

Se puede realizar un dibujo significativo para cada niño, elegido por él con su nombre escrito debajo, puede ser mayúsculas o minúsculas. Este anagrama se colocará en todos sus objetos personales del aula (carpeta, libros, percha de los abrigos,...). A partir de 4 años, se puede cambiar la etiqueta dejando solo su nombre.

Confección de tarjetas de identidad: Deberemos confeccionar varios juegos de tarjetas para diferentes objetivos y situaciones en el aula, que serán de gran utilidad en infinidad de juegos y actividades. Uno de estos juegos de tarjetas será aquella en que todas las tarjetas son de igual tamaño, forma, material, y se escriben con el mismo bolígrafo o rotulador y con el mismo tipo de letra; para que justamente varíen sólo en lo que está escrito en cada tarjeta.

Con los niños muy pequeños que inician estas actividades utilizamos letra de imprenta mayúscula; con los mayores, en una cara de la tarjeta el nombre escrito en letra de imprenta mayúscula y en la otra cara escrito en letra cursiva. El maestro/a se sienta con cada niño y niña y deciden conjuntamente qué se va a escribir en su tarjeta, porque muchos niños/as prefieren que en su tarjeta se escriba, por ejemplo, "PACO" como le dicen habitualmente, aunque se llame Francisco, o a la inversa. También es frecuente que varios niños/as de la clase tengan el mismo nombre y en ese caso el maestro/a se sienta con ese grupo y resuelven la situación de común acuerdo, pero encontrando siempre ocasiones para que no haya dos tarjetas donde esté escrito lo mismo (agregan la inicial del apellido, usan el diminutivo,...). Es fundamental que cada niño/a sepa qué dice su tarjeta.

4.3 Actividades a realizar con el nombre propio.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 24 – NOVIEMBRE DE 2009

Con los nombres de los niños se pueden realizar muchas actividades, algunas relacionadas con la propia organización de la clase, otras en forma de juego y como trabajo de sistematización de la lectura y la escritura:

- Escribir el nombre en los trabajos de los niños/as, hacerlo delante de ellos para darles información sobre la direccionalidad, el trazado,...
- Animar a los niños/as a que escriban el nombre en los trabajos.
- Poner el nombre de los niños/as en sus pertenencias: colgador, carpeta. Al principio con el soporte de la fotografía o pictograma.
- Hacer un mural con los nombres de todos y pasar lista colectiva o individualmente.
- Utilizar los nombres en el mural de los encargos, control de rincones,...hacer tarjetas con los nombres de los niños/as (caja de los nombres) y organizar diferentes juegos como:
- Adivinar de quién es la tarjeta.
- Entre las tarjetas de los niños de una mesa escoger la que corresponda a cada uno.
- Escoger el propio nombre entre los nombres de los niños/as que se sientan en la misma mesa.
- Escoger el propio nombre entre otros semejantes.
- Emparejar la fotografía de un niño o niña de la clase con su nombre.
- Dibujarse y escribir su nombre.
- Componer el nombre propio con letras móviles.

4.3.1 Pauta de actuación concreta para trabajar el nombre propio.

Para hacer reflexionar al niño/a sobre la importancia de la primera letra del nombre propio, y como tipo de actividad que puede propiciar múltiples situaciones de aprendizaje, organizaremos en la clase una zona de pared donde se coloca una hoja o cartulina para cada niño/a del grupo. En cada hoja, arriba, el maestro/a escribe el nombre de cada niño/a y les plantea que cada vez que encuentren una palabra que empiece con la misma letra que empieza su nombre escriban dicha palabra en su hoja. Las escrituras de los niños/as son transcritas por el maestro/a si se considera necesario.

Ahora bien, un requisito que se plantea es que para agregar una palabra a la lista es necesario que el niño/a sepa qué dice allí y qué significa. Cada palabra puede provenir de algún material escrito que el niño/a utilizó en su casa o en la escuela, a veces se plantea incluso como tarea: "A ver quién puede traer mañana alguna palabra escrita que empiece con la misma de su nombre", en cualquier caso se conversa respecto a dónde se obtuvo esa palabra, es decir, el tipo de texto del cual se extrajo. Ello puede dar lugar al análisis sobre por qué esa palabra está en ese texto, si podría ser en otro, cuándo, en qué situación. Es decir, si estamos trabajando, por ejemplo, sobre el cuento, en algún momento se



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 24 – NOVIEMBRE DE 2009

plantea a los niños/as que cada uno busque en los cuentos de la biblioteca alguna palabra que empiece con la inicial de su nombre, indague qué dice ahí y qué significa, si es necesario puede utilizar diversos informantes: niños/as mayores de otras clases, otros maestros/as, llevar el libro a su casa y consultar a los familiares,... Esta situación hace que las palabras que en ese periodo amplían las listas individuales sean, algunas, prototípicas de los cuentos. Cuando se está trabajando con el periódico serán algunas prototípicamente periodísticas.

En la clase elaboramos conjuntos diversos de tarjetas, por ejemplo, con los nombres de los personajes de los cuentos que vamos leyendo. A veces se organizan situaciones de clasificación juntando esas tarjetas con las de los nombres propios del grupo y analizamos: qué nombres de los niños empiezan como el de Blancanieves, qué nombres tienen más letras que el de Pinocho, qué nombres son compuestos como el de Caperucita Roja.

Si el tipo de actividades mencionadas se hace cotidianamente, en pocos meses todos los niños/as del grupo logran leer y escribir sus nombres y el de muchos de sus compañeros.

5. CONCLUSIÓN

Lo que se pretende es que el alumnado desarrolle las capacidades personales que se consideran fundamentales para vivir en nuestra sociedad. Entre estas capacidades consideradas básicas, el dominio del lenguaje oral y escrito ocupa un lugar relevante.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 24 – NOVIEMBRE DE 2009

La idea tradicional de enseñar a los niños/as a leer y a escribir es empezar cuanto antes a conocer el nombre de las letras, y a escribirlas de manera correcta desde el principio. Este hecho de enseñar las letras no aumenta la capacidad para aprender a leer, estamos aumentando o afinando la discriminación visual y auditiva del niño/a al relacionar un sonido con un símbolo y un entrenamiento manual para escribir. De esta forma estamos sesgando los conceptos de la escritura y la lectura adaptándolos a sus posibilidades.

Preparar a los niños/as tanto para la lectura como para la escritura, es colaborar en su maduración, es por ejemplo proporcionarles ricas experiencias del lenguaje oral, escrito, lenguaje centrado en sus propios intereses y actividades en su medio natural. Ponerle en actitud de leer y escribir.

BIBLIOGRAFÍA

- Cutis, W.G.(1968): La enseñanza moderna de la escritura. Buenos Aires: Troquel.
- Blanca Moll (1988): La escuela infantil de 0 a 6 años. Madrid: Anaya.

Autoría

- Nombre y Apellidos: M^a Carmen Montes Jiménez
- Centro, localidad, provincia: C.E.I.P. "Angel Cruz Rueda", Cabra, Córdoba.
- E-mail: mamenmontes22@hotmail.com